

# VILLA VICTORIA, UNA *FIGLINA* ALTOIMPERIAL EN EL *TERRITORIUM* DE CARTEIA

D. Bernal / J.J. Díaz / Universidad de Cádiz

L. Roldán / J. Blázquez / F. Prados / Universidad Autónoma de Madrid

## INTRODUCCIÓN

Durante el año 2003 un equipo interdisciplinar de la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Cádiz, en el marco del *Proyecto Carteia*, iniciaron el estudio arqueológico del Plan Parcial de Villa Victoria, zona ésta de reciente urbanización en el entorno costero de Puente Mayorga (San Roque, Cádiz). La importancia y espectacularidad de los primeros hallazgos arqueológicos aparecidos en ésta –un testar con desechos cerámicos eminentemente anfóricos (BRAVO, 2003)– propiciaron, por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz, la peritación arqueológica de manera cautelar en toda la citada urbanización y, derivado de ello, sucesivas intervenciones –tanto de prospección como de excavación– que han permitido el estudio exhaustivo de lo que ha resultado ser el barrio alfarero (extramuros) de Carteia. Un resumen de los resultados obtenidos hasta el momento, por fuerza sucinto, es lo que a continuación describimos.

La importancia de este enclave arqueológico campogibraltareño es crucial desde diversos puntos de vista. En primer lugar, su cercanía a la citada ciudad de Carteia, de cuyo *pomerium* urbano apenas dista un kilómetro lineal (figura 1), ha permitido iniciar un proceso de análisis del *territorium* costero de la ciudad que, hasta la fecha, apenas había sido atendido dada la monumentalidad e importancia urbana del yacimiento en sí de Carteia, la primera gran colonia latina en territorio hispano (ROLDÁN *et alii*, 2004). A la excavación primero del testar y de uno de sus hornos, unida posteriormente a un conjunto de instalaciones portuarias de época altoimperial (BLÁNQUEZ *et alii*, 2005 a) sobre las cuales, en época tardorromana, continuaron actividades fabriles entre las que ha sido posible identificar evidencias de un taller de producción de púrpura de la segunda mitad del s.IV d.C. –por el momento el único bien estudiado arqueológica y arqueozoológicamente en toda la Bética– (BERNAL *et alii*, 2006) se han ido sumando, posteriormente, nuevas evidencias materiales como una pequeña necrópolis. Todo ello, en conjunto, materializa una barriada industrial, perimetral a la ciudad de Carteia, de la que no se tenían hasta este momento nada más que evidencias de tipo indirecto.

Las labores arqueológicas se vienen desarrollando desde hace tres años (2003), materializadas en la intervención en sucesivas parcelas dentro de la urbanización. Por el momento se ha cubierto una extensión superior a los 10.000 m<sup>2</sup>, hecho éste que ha permitido contar con una perspectiva mucho más amplia que la que tradicionalmente deparan los estudios en torno a la “Arqueología de la Producción” centrados éstos, de manera habitual, en torno a las *figlinae*: por lo general uno o varios hornos con los vertederos asociados en los casos más privilegiados. Tal es la perspectiva disponible, en la actualidad, para los talleres alfareros excavados en la bahía de Algeciras como, por ejemplo, El Rinconcillo, del cual conocemos cuatro hornos y los testares (SOTOMAYOR, 1969; FERNÁNDEZ CACHO, 1997; BERNAL y JIMÉNEZ-CAMINO, 2004); o la Venta del Carmen, con sus dos *fornaces*, algunas habitaciones y evidencias de suministro hídrico del complejo (BERNAL, 1998 a). En Villa Victoria contamos también con evidencias de un horno –por el momento el mejor conservado en todo el Campo de Gibraltar–, uno o varios *horrea*, almacenes éstos tan vinculados a las actividades fabriles como la alfarera, algunas tumbas de la necrópolis de los operarios del complejo y los testares cerámicos. De estos últimos cabría destacar la conservación de un verdadero *testaccio* con más de 40 m. lineales y una potencia de hasta 4 m. en algunas de sus partes. Por todo lo expuesto, las investigaciones en curso que estamos desarrollando van a permitir en un futuro cercano disponer de una reconstrucción bastante fidedigna de este tipo de alfares en el *Conventus Gaditanus* y, por extensión, en todo el Círculo del Estrecho.

Por último, la amplitud de la excavación realizada, especialmente en la zona de los testares cerámicos, ha permitido obtener información de primera mano sobre las producciones cerámicas objeto de manufactura: la habitual trilogía de ánforas, cerámicas comunes y material constructivo latericio. Las primeras constituyen la producción mayoritaria y abarcan, tanto ánforas salsero-salazoneras de diversa tipología como algunos tipos vinarios. Entre estos últimos destacaríamos la presencia (producción) de la Dr. 2/4 (BERNAL *et alii*, 2004 b), lo que permite intuir una fecunda actividad vitivinícola en la comarca de la cual apenas han quedado escasos indicadores de época romana, excepción hecha de algunos significativos ejemplos de acuñación monetaril fosilizados en la ceca de *Traducta* con los conocidos racimos de uva en los reversos de algunos *semises* de época augustea (ETIENNE y MAYET, 2000, 64-65; BRAVO, 2005).

De todo ello se puede deducir, pues, la importancia y el esfuerzo realizado en el estudio de esta zona industrial, extramuros, de la ciudad de Carteia conocida en la actualidad como Villa Victoria y de la cual, tan sólo, se han realizado algunos avances dado el reciente estado de las investigaciones. Junto a los preceptivos Informes que verán la luz próximamente en las páginas de los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía* (ROLDÁN, BLÁNQUEZ y BERNAL, 1993; ROLDÁN *et alii* 2003 a, b y c; Bernal *et alii*, 2004 c; Blánquez *et alii*, 2006), se han publicado sendas reseñas referidas al alfar y a las estructuras portuarias anexas (BERNAL *et alii*, 2005; BLÁNQUEZ *et alii*, 2005 a), así como algunas fichas catalográficas de piezas aparecidas en el yacimiento dentro del Catálogo de la exposición *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho* (AA.VV., 2004). Los únicos artículos, ya de marcado carácter científico, corresponden a dos avances. El primero de ellos –materializado en dos trabajos– centrado en el yacimiento –como conjunto– y en la producción de ánforas vinarias documentada en el mismo, presentado al Congreso Internacional *Figlinae Baeticae* (BERNAL *et alii*, 2004 a y b). El segundo ha recogido un primer estudio del conchero del taller de púrpura y ha sido presentado en el *II International Symposium on Textiles and Dyes* (BERNAL *et alii*, 2006). En la actualidad, el equipo de investigadores trabajamos en la elaboración de la preceptiva Memoria de Excavaciones que recogerá la totalidad de las actuaciones individuales realizadas en Villa Victoria entre 2003 y 2006 –algunas de ellas actualmente en realización– dado que, culturalmente, de un único yacimiento se trata. La publicación de la misma está prevista en un plazo de dos años. Sirvan, pues, estas páginas para presentar a la comunidad científica del Campo de Gibraltar una síntesis de los aspectos más significativos hasta la fecha de este nuevo yacimiento arqueológico.

## LA BARRIADA ALFARERA DE VILLA VICTORIA. UN YACIMIENTO DESCONOCIDO

Hasta la realización de las excavaciones que propiciaron el descubrimiento del complejo alfarero de Villa Victoria, en el año 2003, las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en el entorno periurbano de la ciudad de Carteia eran mínimas. De ahí la escasez de datos al respecto sobre las instalaciones fabriles (figura 1, nº 5 a 9) limitadas a los talleres alfareros de Guadarranque, dados a conocer por Beltrán (1977), las noticias –siempre indirectas– de evidencias productivas en la cercana barriada de Campamento (en la calle Aurora), o dentro de la misma Factoría CAMPSA, por citar las más cercanas (BERNAL 1998 b; BERNAL *et alii*, 2004 a). A ellos debemos unir referencias a hallazgos de tipo funerario en las inmediaciones, como sucede con la conocida necrópolis de “El Gallo”, lugar de aparición del famoso sarcófago tardorromano marmóreo (RODRÍGUEZ OLIVA, 2000) y de otras tantas evidencias citadas por E. Romero de Torres o P. Quintero, recientemente sintetizadas (ROLDÁN *et alii*, 2004).

Previamente al inicio de nuestros trabajos en el área de Villa Victoria ya habían sido localizados restos arqueológicos en un control arqueológico llevado a cabo en los terrenos de CEPSA con motivo de la instalación de nuevas infraestructuras y servicios (TOMASSETTI, 2002), así como restos de algunas piletas y evidencias de un área portuaria o de embarcadero junto a la desembocadura del río Guadarranque, éstas últimas con motivo de las obras necesarias para la acometida y evacuación de residuos de una nueva central térmica de ciclo combinado, en concreto de su estación de bombeo.<sup>1</sup>

Pero ha sido la continuidad en el control arqueológico llevado a cabo en la urbanización *Villa Victoria*, en la barriada de Puente Mayorga (San Roque), la que ha producido un salto cualitativo en el conocimiento. Ha sido ahora cuando se ha podido confirmar, ya de manera sólida, cómo en la zona oriental periurbana de la ciudad de Carteia, posiblemente tras una primera área funeraria de la que sólo se tienen referencias verbales con motivo de la construcción de la refinería Gibraltar de CEPSA, se desarrolló una zona industrial de gran envergadura centrada en actividades de diversa naturaleza de las cuales, las evidencias más tangibles, son las vinculadas con la producción alfarera. Ahora bien, tal y como ya se ha comentado, la constatación de producción de púrpura en el s.IV d.C. confirma la continuidad del uso del suelo en este sector vinculado al sector primario.

Las excavaciones realizadas han conllevado hasta la fecha seis actuaciones arqueológicas, cuyos datos básicos reflejamos en la siguiente tabla, si bien es conveniente recordar que en la fecha de finalización de este trabajo<sup>2</sup> aún no han concluido las actuaciones arqueológicas en la zona.



Figura 1. Localización de Villa Victoria (1) en la bahía de Algeciras en relación a Carteia (\*), y principales alfares romanos conocidos en las inmediaciones: El Chorruelo (2), C/ San Quintín (3), El Rinconcillo (4), Venta del Carmen (5), Los Altos del Ringo Rango (6), Factoría Campsa (7), Guadarranque (8), C/ Aurora (9) y Cortijo Albalate (10).

<sup>1</sup> Remitimos al trabajo presentado por F. Piñatel en las Actas de este mismo Congreso.

| CAMPAÑAS | ACTIVIDADES   | FECHAS EJECUCIÓN              | EQUIPO           |
|----------|---|-------------------------------|------------------|
| Previa   | Hallazgo, diagnóstico y sondeos iniciales   | noviembre 2002 - febrero 2003 | Empresa T.I.A.   |
| I        | Trabajos en la parcela A4 (excavación del testar)   | abril - mayo 2003             |                  |
| II       | Finalización Parcela A4<br>Trabajos en la parcela A1 y vial de la urbanización (excavación de un horno)                                   | agosto - noviembre 2003       | Equipo UAM - UCA |
| III      | Trabajos de consolidación y tapado del horno  | abril 2004                    |                  |
| IV       | Trabajos en Área Libre de la PM-6 "Callejón del Moro" (excavación de un embarcadero)  | febrero - marzo 2005          |                  |
| V        | Desmontaje embarcadero romano para su traslado al Museo Municipal de San Roque.<br>Prospección Parcela A5 (localización de la necrópolis) | diciembre 2005 - enero 2006   |                  |
| VI       | Retirada tumbas romanas de la parcela A5.<br>Trabajos en la parcela R3  | febrero 2006 (en curso)       |                  |

**Tabla 1.** Relación de las tareas arqueológicas llevadas a cabo dentro del Plan Parcial (PM-6) de Villa Victoria, en Puente Mayorga (San Roque, Cádiz), entre 2003 y 2006.

Junto a las citadas actuaciones llevadas a cabo por este equipo de investigación interinstitucional e interdisciplinar, también se han realizado dentro del Plan Parcial de la PM-6 y en sus inmediaciones otros controles arqueológicos. Los resultados científicos de los mismos han sido mínimos o no han sido objeto de estudio arqueológico por el momento, por lo que su problemática concreta será abordada en la Memoria Científica de los hallazgos.

Dado el resumido carácter de estas páginas, de todo lo aparecido hasta la fecha en Villa Victoria, nos hemos de centrar en los hallazgos directamente relacionados con la actividad alfarera que, además, cronológicamente, en cuanto a orden de intervención arqueológica vienen a coincidir con las labores desarrolladas en los años 2003 y 2004. De ellas damos cuenta sumariamente en las páginas que siguen.

### HALLAZGO, EXCAVACIÓN, Y CONSOLIDACIÓN DE UN HORNO ALFARERO

Durante la denominada II Campaña (ver tabla I), la de mayor extensión de testar excavado, se documentaron evidencias de, al menos, dos estructuras de combustión. La primera de ellas, la única excavada en toda su extensión, fue localizada en la parte más oriental del *testaccio* o testar meridional (figura 2). La segunda apareció al noroeste del mismo testar (ROLDÁN, BLÁNQUEZ y BERNAL, 2003) y, a pesar de su aparente muy buen estado de conservación, no pudo ser excavado –y por tanto estudiado– al no estar afectado por escasos metros por las obras del vial en construcción.

Con motivo de la III campaña de intervención arqueológica se terminó de excavar la citada primera estructura de combustión, dejándola prácticamente exenta y se procedió, igualmente, a la excavación de su *prae-furnium*. Se trataba de un horno de planta circular que conservaba intacta su cámara de combustión, la parrilla se mantenía *in situ*, así como el arranque de la cámara de cocción (figura 3). De este horno destacaríamos, en primer lugar, su excepcional estado de conservación. De acuerdo con los criterios determinados por la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, en Cádiz, toda la estructura quedó delimitada y convenientemente protegida tras su excavación, dada la conveniencia de conservarlo *in situ* (ROLDÁN *et alii*, 2003 b). El compromiso adquirido por la empresa constructora era que, una vez acabadas las obras de urbanización, el contorno

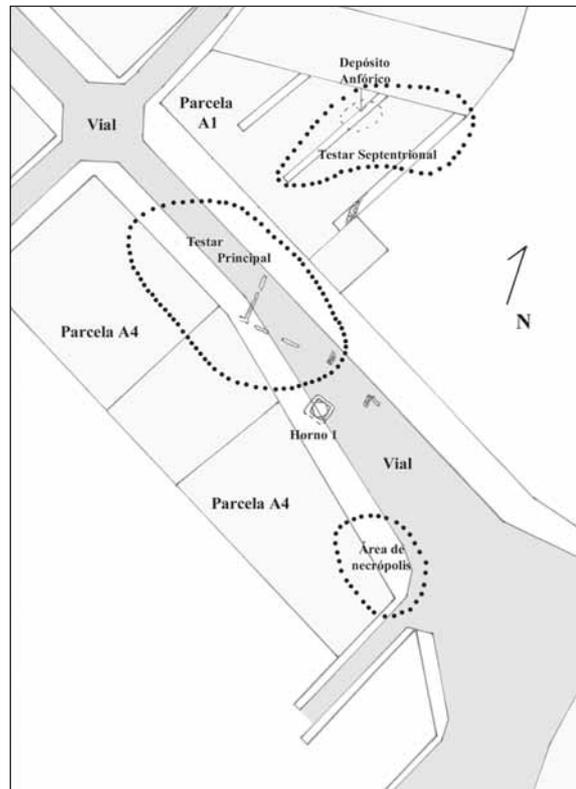
<sup>2</sup> La versión de este trabajo, presentado y defendido en Tarifa en abril de 2004 con motivo de las *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*, ha sido actualizada en febrero de 2006 previamente a su edición. El objetivo de ello ha sido facilitar a la comunidad científica un estudio lo más actualizado posible. Al haberse continuado los trabajos arqueológicos en la zona se han producido, hasta la fecha, interesantes novedades que, pensamos, consolidan y enriquecen la visión de conjunto de Villa Victoria.

perimetral de la estructura, así como el dibujo de su parrilla, quedarían indicados en la acera mediante una barra de bronce incrustada en la misma. Ello serviría a los habitantes de la urbanización y a los viandantes, en general, de recordatorio exacto de su ubicación, un metro más abajo, así como su forma y dimensiones.

Se trata de un horno de mediano tamaño si tenemos en cuenta las dimensiones exteriores de los muros de refuerzo de su cámara de combustión, que definen un cuadrado de unos 25 m<sup>2</sup> (4,8 m. de lado aprox.). Desde un punto de vista tipológico se adecua al tipo denominado *Cuomo IIb*, caracterizado éste por un sistema de sustentación de la parrilla a base de sendos grupos de muros paralelos a ambos lados del corredor de acceso, en los laterales del pasillo central, que configuran una planta cuadrada o rectangular para su cámara de combustión. Esta tipología no es nada habitual, ni en la bahía de Algeciras, donde sólo encontramos un paralelo hasta la fecha en uno de los hornos de El Rinconcillo, parcialmente excavado, ni en la provincia de Cádiz, donde únicamente conocemos los ejemplos de Mesas de Asta y la Loma del Puerco (LAGÓSTENA y BERNAL, 2004, 92). Es decir, el horno de Villa Victoria corresponde a un tipo nada habitual en la parte occidental del *Conventus Gaditanus* y, por extensión, en todo el Círculo del Estrecho.

En esta zona, por el contrario, los hornos alfareros suelen ser de planta circular y parrilla sustentada por un pilar central del cual parten arcos radiales. Hornos como el documentado en Villa Victoria apenas llegan al 5% del total de los tipificados (3 frente a 51 en la provincia de Cádiz).

Es posible que tras esta inusual tipología para el s. I d.C. –que no en fechas posteriores– se escondan influencias derivadas de innovaciones itálicas asociadas a los fenómenos de conquista. En este sentido creemos importante no olvidar que en casi todos los casos citados, menos en el aparecido en la Loma del Puerco y cuya atribución, además, es la única que no es segura (LAGÓSTENA y BERNAL, 2004, 56-57) hay una clara vinculación con el proceso de conquista y colonización. Tendríamos, así, El Rinconcillo (Algeciras), único alfar del s.I a.C. conocido en toda la provincia de Cádiz en el cual no se manufacturan ánforas de tipología tardopúnica como las T-7.4.3.3 (familia de las Mañá C2b); o en Mesas de Asta, cuya cronología de funcionamiento parece finalizar en torno al cambio de era. En el caso de Carteia su vinculación con la presencia itálica desde el s. II a.C. es evidente, por lo que el horno de Villa Victoria bien podría responder a la continuidad de dicha influencia romana y a una menor incidencia de las tradiciones alfareras tardopúnicas en la zona. En este sentido creemos importante recordar cómo los dos únicos casos citados se sitúan, coincidiendo, en la bahía de Algeciras (El Rinconcillo y Villa Victoria). Habrá que indagar en el futuro por qué en otras zonas del litoral de la Andalucía mediterránea, tal y como sucede en la costa malacitana, estos hornos son más frecuentes y se generalizan a partir del siglo I d.C. o compitiendo con los de pilar central.



**Figura 2.** Zona excavada del Plan Parcial de Villa Victoria durante las I, II y III Campañas, con la localización de los dos vertederos (testar principal o “testaccio” y testar septentrional), el *horreum* (amortizado por el testar principal) el horno y el área de necrópolis.

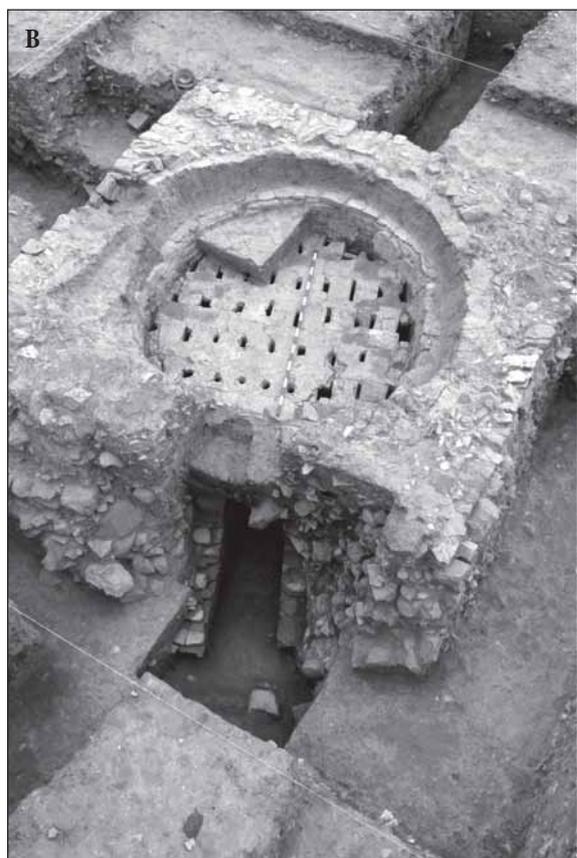


Figura 3. Horno excavado en Villa Victoria, en vista cenital (A), con detalle de su estructura (B).

Un tercer aspecto por el cual el horno aparecido en Villa Victoria resulta de gran interés es el de su abandono intencional. Efectivamente, la parrilla había sido cubierta por una capa de arcilla rojiza muy depurada, prácticamente libre de impurezas, de unos 50 cms. de potencia que cubría la totalidad de la estructura hasta tapar, incluso, los orificios rectangulares de la misma (figura 3). La detección de este tipo de sedimento se limita a este punto y no se ha documentado en ningún otro ambiente de todo el área excavada. Si, paralelamente, tenemos en cuenta la existencia de un cegamiento del *prae-furnium* mediante un tabicado, actuación ésta que propició la conservación intacta –sin intrusión de sedimento– de la cámara de combustión, parece patente el interés de los alfareros romanos por inutilizar temporalmente dicha estructura –evitando su deterioro– con objeto de posibilitar su utilización en un momento posterior. Dicha actuación se fecha en pleno siglo I d.C. Sin embargo, por motivos desconocidos, el horno no llegó nunca a volverse a utilizar y todo la estructura quedó amortizada por sucesivas descargas defectuosas de material cerámico procedentes del sector más oriental del gran *testaccio*. Dicho proceso de colmatación habría propiciado el excelente estado de conservación del horno. Desde un punto de vista cronológico, su construcción debió realizarse en la primera mitad del siglo I d.C. si tenemos en cuenta que fue amortizado por descargas asociadas a la denominada Fase III del complejo (*vide infra* apartado cronológico). En la actualidad, se encuentran en proceso de estudio todos los restos recuperados entre los cuales, dejando a un lado los propiamente cerámicos, destacaríamos los carbones procedentes del relleno del *prae-furnium*.<sup>3</sup>

Tras el proceso de excavación, consolidación y protección de la estructura, tal y como apuntábamos, se ha procedido a su conservación *in situ*, bajo el acerado meridional del vial principal de la urbanización. La Delegación Provincial de Cádiz consideró prioritaria su preservación en posición primaria, más que un complicado proceso de extracción y reubicación. Al coincidir su localización con la cota del acerado se han dispuesto las necesarias medidas preventivas que aseguren su correcta conservación y, de igual manera, se han introducido modificaciones en el muro de carga del edificio que, así, queda volado en este punto. Su conservación, así, ha quedado garantizada para el futuro.

<sup>3</sup> Estudio a cargo de Paloma Uzquiano, antracóloga y profesora de la U.N.E.D. de Madrid.



Figura 4. Detalles del paramento del *horreum* excavado, en el cual se advierte el empleo de material anfórico reutilizado.

#### EL HORREUM Y LAS ESTRUCTURAS DE ALMACENAJE

Durante el proceso de realización de sucesivas catas en la zona central del *testaccio* (Cortes 33 y 45 de la excavación) encaminadas a confirmar tanto su potencia como la potencial existencia de estructuras asociadas a esta descomunal escombrera alfarera, se pudo documentar la existencia de un notable paramento que conservaba un alzado superior a los dos metros (ROLDÁN *et alii*, 2003 a). Dicha estructura había sido amortizada por las descargas defectuosas del testar meridional, por lo que su cronología parecía remitir a la primera mitad del s.I d.C., lo que lo hacía coincidir con la del horno excavado. Dada la entidad de esta y otras evidencias constructivas durante la IIª Campaña se dedicó especial interés a su documentación y ubicación planimétrica dentro del conjunto.

La necesidad de materializar un gran vial –eje de la futura urbanización– que pasaba por el centro del *testaccio* ha permitido exhumar sucesivos tramos de, al menos, cuatro estructuras murarias alineadas, realizadas con similar técnica constructiva y cuya ortogonalidad induce a relacionarlas con uno o varios edificios similares (figura 2). Desde un punto de vista edilicio dos de estos paramentos se caracterizaban por tener un zócalo de *opus incertum*, con mampostería de pequeña y mediana dimensión, y un singular alzado a base de fragmentos anfóricos reutilizados (figura 4). Los galbos anfóricos recortados se dispusieron generando hiladas horizontales en las cuales, a veces, se introducían bocas, cuellos o pivotes, destinados habitualmente para generar hiladas de nivelación. Este tipo de técnica es muy conocida en estructuras de los talleres del Valle del Guadalquivir, remitiendo a época de G. Bonsor los primeros hallazgos conocidos.

En la bahía de Cádiz están documentados multitud de paralelos. A modo de ejemplo podríamos destacar los del Olivar de los Valencianos (JIMÉNEZ CISNEROS, 1971, lám LV), o los de El Gallinero, en Puerto Real. Se trata, pues, de una técnica constructiva propia de ámbitos alfareros, tal y como ha sido recientemente recalado (LAGÓSTENA y BERNAL, 2004,

103-104), si bien remitimos a otros ámbitos de la *provincia Baetica* como el litoral malacitano, con estructuras documentadas en la Huerta del Rincón, o las astigitanas de Las Delicias (CHIC y GARCÍA, 2004, 321-322) como ejemplos más significativos. La tipología de estos grandes almacenes u *horrea* es bien conocida, si bien normalmente por ejemplos foráneos más que béticos. Recordemos las planimetrías esquematizadas de los almacenes cercanos al Testaccio, según la *Forma Urbis* marmorea de época severiana, en Roma. Se trata de edificios de planta rectangular, de grandes dimensiones, destinados al almacenaje de mercancías o a otros usos, como lugares propios para el trabajo de los operarios. Desgraciadamente, contamos con escasos ejemplos bien documentados y es el ya citado de Las Delicias, sin lugar a dudas, el más ilustrativo de todos los conocidos en la actualidad. Se caracteriza este último por sus notables compartimentaciones internas y por una modulación desproporcionada que genera un rectángulo muy estilizado, con longitudes en sus lados largos que triplican las dimensiones de los cortos (CHIC y GARCÍA, 2004, 322, fig. 30).

Del *horreum* de Villa Victoria, tal y como apuntábamos, únicamente ha sido excavada la parte afectada por el proyecto viario de la actual urbanización. Es, por ello, que sólo ha sido podido determinar una de sus esquinas –la suroeste-, así como la constatación de, al menos, dos edificios integrados –o uno con grandes compartimentaciones internas- y dimensiones más que notables que dan al inmueble, como mínimo, una extensión de 40 m<sup>2</sup>. De las actividades desarrolladas en su interior carecemos de dato explícito alguno. Todo su entorno excavado está vacío de estructuras o depósitos materiales *in situ*, por lo que deducimos su abandono vacío en un momento previo a su colmatación por el avance del testar cerámico. El hecho de que durante el proceso de excavación se detectasen parte de los lienzos murarios desplomados y cubiertos por descargas cerámicas confirman que el edificio estaba parcialmente arruinado, sin evidencia alguna de incendio u otras causas cuando se inició su progresivo relleno.

Como se advierte en la planimetría (figura 2), han sido localizadas otras estructuras de gran envergadura cuya técnica constructiva difiere con la documentada en el almacén. Se trata en esta ocasión de muros de mampostería de diversa entidad, si bien son especialmente reseñables los localizados al sur del testar septentrional o al noreste del horno. Su parcial –por limitado– y acusado deterioro no permiten afirmar de manera precisa su funcionalidad, si bien ponen en evidencia cómo la zona alfarera, en su primera fase de vida, estuvo caracterizada por la presencia de islotes construidos con edificios y calles entre ellos. Una imagen ésta, por otro lado, que debió ser la habitual en las grandes *figlinae gaditanae*, tal y como demuestran la gran entidad y amplitud de las estructuras excavadas en el taller puertorrealense de Puente Melchor (LAVADO, 2004, 474-477, 482, 484, figs. 2, 3, 5, 10, 11 y 13).

## LA NECRÓPOLIS DEL COMPLEJO ALFARERO

Durante los trabajos de la II Campaña de excavaciones, en la zona más oriental del *testaccio*, al tratar de delimitar el perímetro del mismo en esta zona, se localizó un conjunto de estructuras funerarias de las cuales fue posible identificar dos *ustrina* y diversas cremaciones *in situ* (BERNAL *et alii*, 2004 a, 468-469). Los hallazgos, de nuevo se limitaron a un sondeo (Corte 55) en función del proyecto de urbanización. No obstante, lo hallado confirmaba la existencia de una necrópolis junto a las estructuras alfareras y permitía apuntar diversas inferencias de interés.

En primer lugar, su aparición coincidía con el final del testar meridional, de lo que se deducía un cambio radical en la organización espacial de la *figlina* que pasaba en esta zona de tener una finalidad de escombrera a ser un espacio funerario. Singular resultaba inicialmente dicha coexistencia –vertedero y necrópolis– si bien contamos también en ámbito gaditano con ejemplos similares. Así está también documentado en el alfar fenicio-púnico de Villa Maruja, en San Fernando. Aquí algunas tumbas de los ss. V/IV a.C. fueron cubiertas físicamente por las descargas de hornos (BERNAL *et alii*, 2003, 82-

95). En este sentido, pues, los hallazgos de Villa Victoria servirán para profundizar en la división interna del taller y en el conocimiento de la funcionalidad de las diversas zonas del *fundus* en el cual se integraba el mismo.

Si bien, inicialmente, podría parecer anómala la existencia de una necrópolis asociada a un alfar, la existencia de paralelos confirman que no se trataba, ni mucho menos, de un hecho ni aislado ni casual. En este sentido es significativo citar las excavaciones acometidas en 2003 en el yacimiento de Puente Melchor en la Bahía de Cádiz que han permitido exhumar un sector de una necrópolis del s.I d.C. con 21 enterramientos en los que se alternan cremaciones con inhumaciones (LAVADO, 2004, 485-486, fig. 14). En *Lusitania*, el taller olisiponense del *Porto dos Cacos* también ha deparado numerosos hallazgos en esta misma línea, si bien asociados a la fase tardorromana del taller. Se trata de 24 inhumaciones fechadas entre los ss.III y V d.C. (SABROSA, 1996). Tanto de la diacronía de los paralelos como de su lejanía, parece deducirse pues que la existencia de necrópolis asociadas a talleres alfareros debieron ser más habituales de lo que encontramos reflejado en la bibliografía de referencia.

El hallazgo de este sector de la necrópolis permite plantear que el establecimiento alfarero localizado en Villa Victoria no fue ni efímero ni temporal. Se valoran en ocasiones parámetros tales como la estacionalidad para este tipo de asentamientos, si bien pensamos que en nuestro caso la evidencia arqueológica va en contra de dicha propuesta. La existencia de necrópolis asociadas a estas áreas industriales dotaría de cierta autonomía a este tipo de instalaciones pues, incluso, parece evidente que se enterraban en este entorno, sin tener que recurrir a otras necrópolis periurbanas de la ciudad. Todo ello, a su vez, da carta de naturaleza a la consideración de este yacimiento como un verdadero “barrio alfarero”, orientado al suministro de la ciudad de Carteia pero, sin ser ello contradictorio, con notable independencia con respecto a ésta. De ahí que en el futuro debiéramos valorar cómo la gran entidad de estos núcleos de hábitat suburbanos pudo dar lugar a concentraciones poblacionales que, sin llegar a ser “aglomeraciones secundarias”, sí podrían esconder tras de sí *pagi* o *tuguria*.

Los hallazgos funerarios citados, evidentemente, son muy limitados. Además de la caracterización de los enterramientos –actualmente en curso–, del estudio tipológico de los *ustrina*, de los envases utilizados para las cremaciones, así como de sus exiguos ajuares, poca más información podría obtenerse. No obstante, la continuación de los trabajos arqueológicos preventivos, tanto a finales del pasado año 2005 como a principios de este (Campañas V y VI), no han venido sino a ratificar –ya de manera rotunda– las hipótesis anteriormente planteadas. Se trata de una parcela (A3 de la PM-6) situada entre el embarcadero del Callejón del Moro y el propio alfar de Villa Victoria, a escasos decenas de metros al oeste de las unidades funerarias anteriormente descritas. En dicho sector ha aparecido un número relativamente importante de enterramientos, así como un nuevo *ustrinum*, esta vez realizado con adobes y en un estado excepcional de conservación (BLÁNQUEZ *et alii*, 2006). Los trabajos arqueológicos se encuentran actualmente en curso y, dada su envergadura, va a ser posible ya realizar una exhaustiva analítica y un detallado estudio antropológico de los restos humanos. En este sentido, pues, el futuro se muestra muy prometedor en relación a la caracterización y estudio de la necrópolis asociada al barrio alfarero de Villa Victoria.

### EL TESTAR MERIDIONAL, O *TESTACCIO*, Y EL TESTAR SEPTENTRIONAL

Como decíamos con anterioridad fue precisamente en esta zona donde se concentraron los mayores esfuerzos a lo largo de la I y II Campaña de intervención arqueológica y constituye, al mismo tiempo, la más amplia área prospectada en extensión. Aproximadamente, se puede hablar de cerca de 2.000 m<sup>2</sup> diagnosticados arqueológicamente por medios manuales. Dos han sido las escombreras individualizadas denominadas, respectivamente “*testaccio* o testar meridional” y el “testar septentrional”, separados entre sí escasas decenas de metros (figura 2).

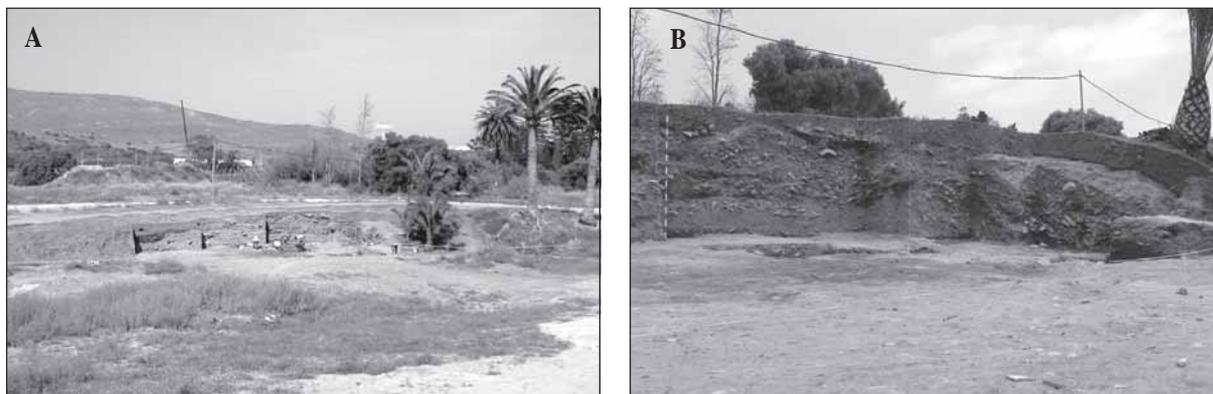


Figura 5. Vista general del testaccio o testar meridional desde el sur (A), con detalle del perfil estratigráfico de una de las zonas excavadas (B).

El testaccio fue la primera de las zonas intervenidas y la que ha sido objeto de actuaciones más intensivas. La importancia de su excavación radica en varios aspectos. Por una parte, por su gran extensión, pues en dirección este-oeste desarrollaba una longitud aproximada de cerca de 40 ms. lineales. Su potencia máxima conservaba los 4 ms de altura en su zona central, por lo que verdaderamente nos encontramos ante una acumulación artificial de desechos cerámicos que justamente merece el calificativo de testaccio (figura 5). El hecho de que la urbanización de la zona afectase directamente a toda esta acumulación antrópica, tanto de manera integral al norte de la parcela A4 como los estratos superiores del vial de la urbanización (figura 2), permitió una intensiva excavación en toda esta zona y ello, a su vez, la obtención de multitud de datos que redundarán al final en la explicación del propio proceso de génesis de esta gran escombrera.

Varios han sido los cortes estratigráficos en el sector norte de esta parcela A4. Ello ha permitido contar al final con un perfil estratigráfico, excavado por tramos, de más de 30 ms. de longitud. De ahí que la secuencia estratigráfica, los ritmos de deposición y el tipo de descargas han podido ser definidos con exactitud. Un avance de parte de los mismos, en concreto de los cortes 5, 6 y 7, ya han sido publicados para su discusión científica a modo de avance (BERNAL *et alii* 2004 a, 460-462)

La excavación detallada del registro arqueológico ha permitido aislar tanto las descargas de material cerámico defectuoso como los cenizales –fruto de limpiezas de *praeurnia*– y los restos de reparaciones de los hornos, niveles estos últimos caracterizados por multitud de adobes/*testae* fragmentados de diversa naturaleza. Tal triple agrupación caracteriza la mayor parte de depósitos excavados. A su vez, la secuencia estratigráfica interpretada ha permitido diferenciar con claridad dos fases denominadas, respectivamente, Fase I y Fase III, separadas entre sí por un nivel dunar de génesis natural que correspondería a lo que hemos llamado Fase II. La presencia de este estrato en todos los cortes excavados confirma que no se trata de un episodio esporádico, sino que este gran testar se formó en dos momentos diferenciados separados, entre sí, por una época, no tanto de inactividad sino de retracción de la actividad fabril en el complejo. Ello parece deducirse de la escasa –sí bien sistemática– presencia de materiales cerámicos en el interior de este nivel arenoso.

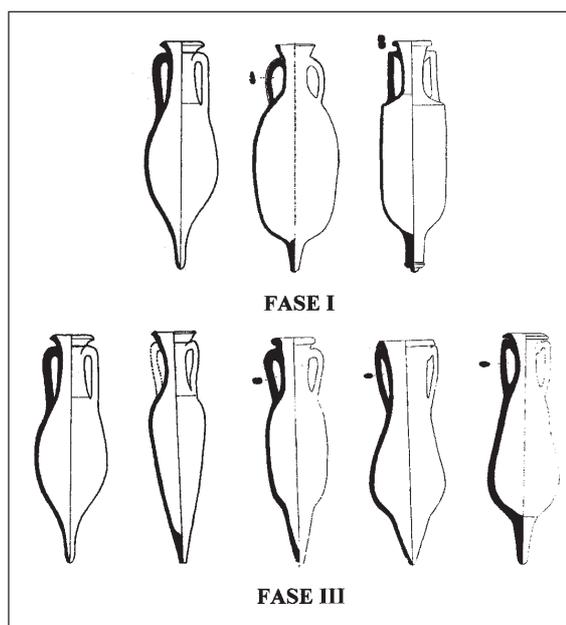
La constatada presencia o ausencia de unas formas u otras del repertorio anfórico y de otras categorías vasculares permitirá en un futuro inmediato ulteriores matizaciones sobre los periodos de actividad de cada una de estas producciones, fundamentalmente cuando se ultimen los estudios actualmente en curso. Pero, aun a falta de ello, este testar de Villa Victoria constituye sin dudas una de las primeras ocasiones en Andalucía en que se excava una escombrera de esta entidad, pues tan solo se conoce un ejemplo similar –posiblemente de mayor envergadura– como es el tan citado de Puente Melchor. Su detallado análisis en el futuro permitirá la obtención de multitud de datos sobre el proceso de formación de este tipo de vertederos en los complejos alfareros hispanorromanos.

La segunda de las escombreras –la septentrional– es de mucha menor entidad y de ella se han excavado, únicamente, algunos cortes en planta. Su interés deriva en las diferencias detectadas en algunos tipos cerámicos propios de su formación, como sucede con la extremada abundancia de ánforas del tipo Dr. 12. Su estudio será complementario al del gran *testaccio* y, paralelamente, su localización física al norte de aquel confirma la continuidad del yacimiento en esta dirección y ratifica su gran superficie.

### ÁNFORAS, CERÁMICAS COMUNES Y LADRILLOS. PRIMEROS DATOS DE LAS PRODUCCIONES CERÁMICAS DEL ALFAR DE VILLA VICTORIA

El motor económico que debió propiciar la instalación de este gran complejo alfarero debió ser, sin duda, la riqueza de la industria pesquero-conserva de Carteia. Ello es posible asegurarlo indirectamente por la constatación de que más del 80% de las ánforas aparecidas constituyen envases salsero-salazoneros. Los estudios preliminares realizados hasta la fecha confirman que en esta *figlina* campogibraltareña se fabricaron mayoritariamente ánforas de transporte, en menor medida material constructivo latericio y, por último, cerámicas comunes de diversa tipología. Es decir, nos encontramos ante una producción polifacetada que trataba de atender todas las necesidades cotidianas de la ciudad y, muy posiblemente, de los asentamientos rurales de las inmediaciones.

Las ánforas, envases por antonomasia destinados a la comercialización de excedentes alimenticios, juegan un papel crucial entre las cerámicas de manufactura local. Se han podido determinar algunas diferencias tipológicas entre las dos fases de actividad de Villa Victoria (Fases I y III) que denotan la evolución de los envases a lo largo del tiempo, así como la sustitución de unos tipos por otros (figura 6). De la primera Fase (I), destacamos la manufactura de ánforas salseras de la familia de las Dr. 7/11 en porcentajes muy elevados, cuestión ésta singular en tanto que constituyen, a su vez, producciones minoritarias en los talleres campogibraltareños hoy conocidos como El Rinconcillo, o Venta del Carmen. Paralelamente, se constata la presencia de algunos bordes atípicos en estas series de envases salazoneros cuya definición tipológica en el futuro permitirá rastrear su distribución mediterránea. En estos primeros momentos de vida destacan las Haltern 70, contenedores asociados tradicionalmente al envasado de *defrutum* o *sapa*, mostos éstos reducidos térmicamente y utilizados tradicionalmente como conservantes (AA.VV. 2005).



**Figura 6.** Tipos anfóricos más significativos de producción local en Villa Victoria. **A)** Fase I (Dr. 7/11, Haltern 70 y Dr. 2/4). **B)** Fase III (Dr. 7/11, Dr. 12, Dr. 14, Beltrán IIA y Beltrán IIB).

Especialmente significativa ha sido el poder documentar la presencia de Dr. 2/4. Es ésta la primera vez que se constata con claridad su manufactura en un taller del Círculo del Estrecho (BERNAL *et alii*, 2004 b). No olvidemos que hasta hace escasos años se hablaba de “*l'introuvable amphore vinicole de Bétique*” (ETIENNE y MAYET, 2000) al haberse postulado, en diversas ocasiones, su manufactura andaluza apoyándose normalmente en atribuciones macroscópicas del estudio de sus pastas cerámicas; sin embargo, eran mínimos los testimonios arqueológicos fehacientes al respecto. Estas dos

constataciones han permitido revalorizar la producción vitivinícola en la bahía de Algeciras durante la Antigüedad clásica. De ello no contamos con datos arqueológicos más allá de la tipología monetar de la ceca de *Traducta* (Bravo, 2005), por lo que las evidencias de Villa Victoria abren un nuevo campo de investigación sobre el cual habrá que profundizar en el futuro.

En el segundo horizonte productivo del testar (Fase III) parece documentarse, al menos aparentemente, una mayor diversificación tipológica centrada, casi exclusivamente, en las producciones salazoneras. Se constata una tímida continuidad productiva de las Dr. 7/11, así como la presencia de otras formas no documentadas previamente o con porcentajes de presencia testimoniales entre las cuales, las más significativas, son las Dr. 12, la Dr. 14 y la Beltrán II A y B (figura 6). Este horizonte, centrado en la segunda mitad del s. I d.C., confirma fundamentalmente la pujanza de las industrias vinculadas a la explotación de los recursos del mar en la Bahía durante época flavia.

Actualmente se encuentran en proceso de estudio los varios miles de ejemplares seleccionados durante la excavación contándose, incluso, con algunos perfiles completos. El interés de su minucioso estudio estriba, tanto en poder precisar variantes como en la atribución formal precisa de determinados detalles que, a su vez, permitirán rastrear en los próximos años las ánforas de Villa Victoria en los mercados mediterráneos.

## CRONOLOGÍA

Como es la tónica habitual en los centros alfareros, han sido mínimos los materiales de importación documentados en los vertidos de los testares, limitados, en esta ocasión, a escasos fragmentos de TSH, TSG y ARSW A. Más generosos se han mostrado los contextos de amortización del área funeraria, así como los estratos asociados, tanto a la construcción como al abandono del embarcadero, zona ésta conocida popularmente como “El Callejón del Moro”. En estos contextos, la tipología de las ánforas de producción local –especialmente las ánforas– ha sido un instrumento de datación clave.

El estudio estratigráfico realizado con el inicio de los trabajos en Villa Victoria (I campaña de excavaciones) permitió documentar la existencia de cinco fases, o periodos históricos, que las investigaciones posteriores han confirmado, si bien con sensibles matizaciones. En la tabla que incluimos a continuación se resume –si bien de manera sintética– dicha información, con la propuesta cronológica correspondiente a cada momento.

| FASE | INTERPRETACIÓN  | EVIDENCIAS FÍSICAS   | DATACIÓN                         |
|------|---|--|----------------------------------|
| V    | Jardines y zonas rurales                                      | Niveles de relleno superficiales<br>Estructuras diversas   | ss. XVIII-XX                     |
| IV   | Abandono del yacimiento y colmatación por medios naturales    | Nivel de cubrición del yacimiento con arenas de aporte eólico                                    | Décadas iniciales del s. II d.C. |
| III  | Uso y abandono  | Segundo horizonte del <i>Testaccio</i><br>Testar septentrional<br>Colmatación del área funeraria | Segunda mitad del s. I d.C.      |
| II   | Retraimiento de la actividad del alfar                        | Nivel de génesis dunar en el <i>Testaccio</i>  | Mediados s. I d.C.               |
| I    | Construcción, uso y abandono de las estructuras de producción | Horno, <i>horreum</i><br>Primer horizonte del <i>Testaccio</i>                                   | Primera mitad del s. I d.C.      |
| 0    | Geológica   | Arenas estériles   | Geológica                        |

Tabla 2. Propuesta sintética de periodos de actividad en el barrio alfarero de Villa Victoria.

En el estado actual de la investigación, los testimonios más antiguos del yacimiento parecen situarse en torno al cambio de Era, quizás época tardoaugustea. Los niveles inferiores del *testaccio*, en los cuales la presencia de Dr. 7/11 y Dr. 2/4 es casi exclusiva, parecen apuntar en dicho sentido. Pensamos que en este mismo momento debió ser cuando se produjo la

construcción del horno y del gran *horreum*. En éste último, algunos materiales cerámicos empleados en su manufactura parecen confirmar tal propuesta (BERNAL *et alii* 2004 a, 470). De esta primera fase contamos, tan solo, con escasas evidencias asociadas a dichas estructuras de producción y a los diversos niveles que conforman el tramo inferior de la secuencia del citado *testaccio* que se suceden, aparentemente sin solución de continuidad, hasta un momento cercano a mediados del s.I d.C.

Para la Fase II, aquella correspondiente al nivel de génesis dunar y que cierra la secuencia más antigua (inferior) del testar meridional, carecemos de evidencias arqueológicas objetivas para su datación. De ahí que al documentar en los niveles inferiores de la posterior Fase III del mismo *testaccio* materiales que parecen de época claudia o claudio-neroniana, tendamos a pensar que la retracción de la actividad del taller representada por estos niveles debió ser mínima en el tiempo limitada, quizás, a tan sólo una década.

La mayor parte de evidencias cronológicas aparecidas se centran en la denominada Fase III. Corresponde a la última fase de actividad del *testaccio*, a la génesis de testar septentrional, al abandono del área funeraria, así como a las cremaciones relacionadas con la misma. En los diversos niveles excavados asociados a este momento, imposible de detallar aquí dado lo reducido de estas páginas, se han recuperado, tanto materiales cercanos a las décadas centrales del siglo I d.C. –caso de fragmentos de TSG marmorata- como de época flavia –con servicios de TSH y TSG-, al igual que algunos fragmentos de ARSW A, de las producciones más antiguas. De ahí que se haya propuesto unos momentos centrados en la segunda mitad del s. d.C. y, quizás, algunos años del s. II d.C. A partir de entonces da la impresión de que esta zona de Villa Victoria fue abandonada, si bien conviene no olvidar que nuevas actividades fabriles se desarrollaron en época posterior, tal y como confirman los restos aparecidos de un taller de púrpura en pleno s. IV d.C. (BLÁNQUEZ *et alii*, 2005 a).

Respecto al por qué del abandono del lugar a finales del s. I d.C., o en las primeras décadas del s. II d.C., no es algo que deba especialmente extrañarnos. No es la primera vez que se constata un abandono en estas fechas, de hecho buena parte de las secuencias de amortización publicadas hasta la fecha remiten a dichos momentos. Así se ha constatado con los hornos de la Venta del Carmen, o en la fase altoimperial de la villa del Ringo Rango. Para Villa Victoria, los estudios sedimentológicos realizados han planteado que algunos de estos niveles dunares de la Fase II podrían asociarse a eventos marinos de alta energía y origen desconocido, presumiblemente asociados a una ola producida por algún deslizamiento submarino o acontecimiento sísmico –*tsunami*–, no registrado hasta ahora en la costa gaditana para mediados del s.I d.C. (ARTEAGA y GONZÁLEZ, 2004). Es decir, un evento natural traumático –gran ola- habría provocado la creación de una gran duna artificial y, con ello, la cubrición total del yacimiento a mediados del s. I d.C. En cualquier caso, a partir de inicios del s. II d.C. no se han constatado evidencias de actividad alfarera en Villa Victoria, por lo que verdaderamente este yacimiento constituye un verdadero laboratorio para el análisis de las pulsiones económicas de la bahía de Algeciras a lo largo de todo el siglo I d.C.

### PERSPECTIVAS DE FUTURO

Como se ha tratado de ilustrar en estas páginas, en Villa Victoria se localiza un yacimiento de gran importancia para el conocimiento de las actividades fabriles de la bahía de Algeciras entre el cambio de era y el siglo IV d.C., al menos. No obstante, la mayor parte de evidencias, como sucede con la totalidad de los testimonios de actividad alfarera en toda la bahía de Algeciras, se limitan al s. I d.C., entre Augusto y Trajano para ser más exactos. No obstante, dado que las investigaciones en Villa Victoria siguen actualmente en curso, no descartamos que nuevos hallazgos permitan dar mayor solidez a la documentación obtenida hasta el momento en relación con periodos cronológicos mas allá de época julio-claudia y flavia.

De constituir un yacimiento totalmente inédito en la bibliografía de referencia, en menos de un lustro Villa Victoria se ha convertido en referente inexcusable para todos aquellos estudios que traten cuestiones de historia económica del Círculo del Estrecho. Ello ha estado favorecido, pensamos, entre otras cuestiones, por la continuidad de un mismo equipo de investigadores en la prospección y excavación de las diferentes parcelas que configuran la actual urbanización de Villa Victoria y, cómo no, por la celeridad en la difusión de los resultados. Las primeras excavaciones comenzaron en el año 2003 y, aunque actualmente siguen en fase de desarrollo, ya se han presentado o publicado varios avances preliminares defendidos en congresos nacionales –como éste– o internacionales (ROLDÁN *et alii*, 2006); algunos de sus materiales han formado parte de exposiciones, como la de Algeciras *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho*, o forman ya parte del discurso expositivo del nuevo Museo Municipal de San Roque. Sede Carteia, cuya inauguración está prevista el próximo mes de diciembre. Estas y otras actividades y publicaciones han servido de hilo conductor para dar a conocer la problemática histórico-arqueológica y algunos de los materiales más significativos del barrio alfarero de Villa Victoria. Actualmente todos los esfuerzos por parte del equipo de trabajo están centrados en la elaboración de una *Monografía* que, previsiblemente, verá la luz en el año 2007.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2004): *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho*, Granada.
- AA.VV. (2005): *Culip VIII. Monografías del CASC*, Gerona.
- ARTEAGA, C. y J.A. González. (2004): “Presencia de materiales marinos y dunares sobre un alfar romano en la Bahía de Algeciras (Cádiz, España)”, *VIII Reunión Nacional de Geomorfología (Toledo, 2004)*, Libro de Actas, Toledo.
- BELTRÁN, M. (1977): “Problemas de la morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo. Aportaciones a la tipología de las ánforas béticas”, *Methodes classiques et methodes formelles dans l'étude des amphores*, Ecole Française de Rome, Roma, pp. 97-131.
- BERNAL, D. (1998 a, ed.): *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz)*. Universidad Autónoma de Madrid.
- BERNAL, D. (1998 b): “La producción anfórica en la Bahía de Algeciras en época romana”, en *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz)*. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 19-42.
- BERNAL, D. y R. Jiménez-Camino. (2004): “El taller de El Rinconcillo en la Bahía de Algeciras. El factor itálico y la economía de exportación”, *Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, B.A.R. 1266, Oxford, vol. II, pp. 589-606.
- BERNAL, D., A.M. Sáez, J.J. Díaz, J.A. Expósito, L. Lorenzo y A. Sáez. (2003): *Arqueología y urbanismo. Primeros resultados de los hallazgos con motivo de las obras en la Carretera de Camposoto*, Jerez.
- BERNAL, D., L. Roldán, J. Blánquez, F. Prados y J.J. Díaz. (2004 a): “Villa Victoria y el barrio alfarero de Carteia en el s. I d.C. Avance de la excavación del año 2003”, *Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, B.A.R. 1266, Oxford, vol. II, pp. 457-472.
- BERNAL, D., L. Roldán, J. Blánquez, F. Prados y J.J. Díaz. (2004 b): “Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el *Conventus Gaditanus*”, *Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, B.A.R. 1266, Oxford, vol. II, pp. 633-648.
- BERNAL, D., L. Roldán, J. Blánquez, F. Prados y M. Redondo. (2004 c): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el alfar romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). Tercera Fase. Excavación, consolidación y tapado del horno*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- BERNAL, D., J. Blánquez, L. Roldán, J.J. Díaz y F. Prados. (2005): “Los alfares de Carteia. Intervención Arqueológica de Urgencia en Villa Victoria”, *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 317-318.
- BERNAL, D., J. Blánquez, L. Roldán, J.J. Díaz y F. Prados. (2006): “Purple-dye production in late roman Carteia (Baetica, Hispania). First report of the rescue excavations at Villa Victoria”, *II International Symposium on Textiles and Dyes in the Mediterranean ancient world (Atenas, 2005)*, Valencia, en prensa.
- BLÁNQUEZ, J., D. Bernal, L. Roldán, J.J. Díaz y F. Prados. (2005 a): “Primeros datos acerca de las posibles instalaciones portuarias de Carteia y de la producción tardorromana de púrpura. Excavación de urgencia en el Callejón del Moro (San Roque, Cádiz)”, *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 315-317.
- BLÁNQUEZ, J., D. Bernal, L. Roldán, J.J. Díaz y F. Prados. (2005 b): *Informe-Memoria de la Actividad Arqueológica Preventiva del Callejón del Moro (Villa Victoria, San Roque, Cádiz)*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- BLÁNQUEZ, J., D. Bernal, L. Roldán, E. Aragón y J.J. Díaz. (2006): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el alfar romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). Cuarta y quinta fases*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- BRAVO, S. (2003): *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el Plan Parcial de Villa Victoria-Puente Mayorga (San Roque, Cádiz)*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- BRAVO, S. (2005): “La ceca de *Iulia Traducta* y la implantación de la política de Octavio Augusto en el Campo de Gibraltar”, *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 83-95.
- CHIC, G. y E. García. (2004): “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Sevilla. Balance y perspectivas”, *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana*, BAR, int., ser. 1266, Oxford, pp. 279-348.

- ETIENNE, R. y F. Mayet. (2000): *Le vin hispanique*, París.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1997): "Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)", *Spal* 4, pp. 173-214.
- GARCÍA DÍAZ, M., M. Gómez Arroquia, D. Mariscal Rivera y F. Torres Abril. (2003): "Resultados del proyecto de investigación-Realización de la catalogación genérica y colectiva del inventario de yacimientos arqueológicos del Campo de Gibraltar-", *Almoraima* 29, pp. 43-57.
- GARCÍA VARGAS, E. (2001): "La producción de ánforas romanas en el Sur de Hispania. República y Alto Imperio", *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio romano (Écija y Sevilla 1998)*, Écija, pp. 57-174.
- JIMÉNEZ CISMEROS, M. J. (1971): *Historia de Cádiz en la Antigüedad*, Jerez.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (1996): *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- LAGÓSTENA, L. y D. Bernal. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Cádiz. Balance y perspectivas", en *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana*, *BAR, int., ser.* 1266, Oxford, pp. 39-124.
- LAVADO, M.L. (2004): "El complejo industrial de Puente Melchor: el centro productor, la organización del espacio y su área de influencia", *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana*, *BAR, int., ser.* 1266, Oxford, pp. 473-488.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2000): "El sarcófago romano de *Carteia* conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz", *Caetaria, Revista del Museo Municipal de Algeciras*, 3, Algeciras, pp. 79-95.
- ROLDÁN, L., J. Blánquez, D. Bernal. (2003): *Anexo al Informe de la I.A.U. en el alfar romano de Villa Victoria*, Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- ROLDÁN, L., J. Blánquez, D. Bernal. (2006): "El territorio carteiense. Una primera aproximación de carácter arqueológico". En J. Mangas (Coord.) *I. Encuentro Ciudades Romanas de Hispania*. Madrid (e.p.).
- ROLDÁN, L., J. Blánquez, D. Bernal, F. Prados y J.J. Díaz. (2003a): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el alfar romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). Primera Fase*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- ROLDÁN, L., J. Blánquez, D. Bernal, F. Prados, J.J. Díaz y E. Rosado. (2003b): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el alfar romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). Segunda Fase*. Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- ROLDÁN, L., J. Blánquez, D. Bernal, F. Prados y J.J. Díaz. (2003c): "El barrio alfarero de *Carteia*. Intervenciones de Urgencia en Villa Victoria (San Roque, Cádiz) en el año 2003". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Tomo II. Sevilla (e.p.).
- ROLDÁN, L., M. Bendala, J. Blánquez, S. Martínez y D. Bernal. (2004). *Carteia II*. Madrid.
- SABROSA, A. J. G. (1996): "Necrópole romana do Porto dos Cacós (Alcochete)", *Ocupação romana dos estuários do Tejo e do Sado, Actas das Primeiras Jornadas sobre la romanização do Tejo e do Sado*, Lisboa, pp. 283-300.
- SOTOMAYOR, M. (1969): "Hornos romanos de ánforas en Algeciras", *X Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 389-399.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. (2002): Proyecto de vigilancia (C.M.T.) de la instalación de una tubería para conducción de hidrógeno entre la refinería Cepsa (Guadarranque) e Interquisa, San Roque, Cádiz, Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.